



Se publica los Domingos.

Madrid, 31 de Diciembre de 1893.—Oficinas: Claudio Coello, 13.

Año VI.—Núm. 313



5382

Núm. 1.—Cuerpo para traje de teatro.

Año VI.—Núm. 313.—XI

SUMARIO

TEXTO.—Crónica, por Blanca Valmont.—Carnet de la Moda, por Clementina.—Explicación de los grabados.—A la luz de la lámpara, por el Abate.—Preguntas y respuestas, por la Secretaria.—El regalo de este número.—Memento.—Anuncios.

GRABADOS DEL NUMERO.—Cuerpo para traje de teatro.—Cuerpo blusa.—Traje de recibir para señora y delantal para niña de 8 á 10 años.—Chaquetas de Invierno (dos modelos).—Peinado para señorita (dos aspectos).—Sobretodo Lapón.—Chaquetas Figaro de piel (dos modelos).—Cuello esclavina (delantero y espalda).—Sobretodo ruso.

HOJA SUPLEMENTO.—Índice general de los artículos, grabados, dibujos, etc., publicados por LA ÚLTIMA MODA en 1893.—Pliego 29 de la novela *El coche del diablo*.

REGALO.—Hoja con tres patrones de tamaño natural, y al dorso hoja con los siguientes dibujos para bordar: R y A-C para pañuelos.—A y B y *Enriqueta* para sábanas.—R-C para fundas de sillas.—M y N para almohadas.—L-C para paños de limpieza.

CRONICA

PERO cómo pasa el tiempo!—exclamamos cuando llegan esas épocas que marcan en la historia de nuestra vida el final de un capítulo y el comienzo de otro. De distinta manera formularíamos nuestra sorpresa, nuestra admiración ó nuestra pena al ver la rapidez con que se van los años, si al terminar el capítulo nos detuviéramos á meditar un poco sobre los acontecimientos que registran sus páginas. Porque el tiempo pasa en efecto, y pasa con vertiginosa rapidez; pero nos deja enseñanzas muy útiles; y si él huye, nosotras debemos conservar piadosamente sus recuerdos: que éstos, tristes ó alegres, expresión de esperanzas ó temores, de amarguras ó de felicidades, son las hojas caídas de la flor de nuestra alma, y marchitas y todo exhalan un suavísimo perfume, y tienen el hermoso privilegio de consolarnos en nuestras aflicciones y de fortalecernos en las adversidades.

Si nos fuera posible anotar día por día las impresiones que hemos recibido, los sentimientos que han palpitado en nuestro corazón, las ideas que han cruzado por nuestra mente, los juicios que nos han merecido las personas y las cosas; los actos, al parecer triviales, de nuestra existencia, ese tiempo que vuela, que se nos escapa, que con su huella de hoy ó borra ó oscurece por lo menos su huella de ayer, se nos presentaría tal cual es, reposado, laborioso, activo, gran maestro de la ciencia de la vida, previsor, consejero y sincero y desinteresado amigo de cuantos saben comprenderle y estimarle.

Al terminar un año, por ejemplo, nos asombraría ver cuánto habíamos hecho, cuánto habíamos sentido, cuánto habíamos pensado en ese espacio de tiempo que nos parece tan breve!

Pero esa tarea diaria, cuyo sabroso fruto recogeríamos, no es posible en medio de las agitaciones que constituyen la vida moderna; privándonos de los tranquilos goces de los recuerdos, por correr tras las falaces ilusiones de un porvenir que siempre va delante de nosotros, que es como nuestra sombra, impalpable, y que en último término, para nosotros cristianos, no es más que una lujosa ó modesta cruz sobre la losa de una sepultura.

No quisiera yo entristecer á mis lectoras con estas reflexiones, que se encaminan precisamente á demostrar que hacer mucho bien siempre y conservar en el alma el recuerdo de las emociones que con este motivo hemos experimentado, convierte en ventura la tristeza, que por lo regular trae á nuestra alma el término de un año que se ha perdido y el principio de otro que se nos presenta como un problema.

¿Cuántas veces nosotras, pobres mujeres, que no vivimos tan agitadas como los hombres; en esos ratos de ocio ó de melancolía, crepúsculos de un hermoso día ó de una misteriosa noche, volvemos los ojos al pasado, y no sólo con la imaginación reconstituimos lo que fué, sino que buscamos en la realidad el goce de esa dulce ilusión!

¿Quién es entre nosotras la que no conserva en su cómoda, en sus armarios ó en sus arrinconados baules, infinitos objetos, testigos de los sucesos que han ido llenando nuestra vida? Desdichada ha de ser la que no experimente dulcísimos goces al registrar esos rincones, al contemplar esos restos, inanimados al parecer, pero que nos hablan al alma. El pasado se reconstituye, las sombras toman cuerpo, las líneas borrosas se acentúan, los seres perdidos renacen y viven con nosotros; y éstas escenas vulgares, éstos entretenimientos pueriles, nos conmueven, nos enseñan, nos ofrecen el puro deleite de la melancolía y la apacible dicha que entraña la tristeza.

Así, pues, mis queridas lectoras, conservar los recuerdos, atesorarlos, es un bien que preparamos hoy para mañana; y si es verdad que los años pasan y dejan penosas huellas en nuestro rostro, dejan también fechas

memorables en nuestro corazón, que nos permiten cuando esas fechas representan virtudes que hemos practicado, conservar una belleza que es eterna, la belleza del alma.

Todo este largo preámbulo va encaminado á manifestar á mis queridas y ya antiguas lectoras, que para mí un año más recordando lo que he pensado y he sentido al redactar las crónicas que con tanto gusto las dedico, es un motivo de gran satisfacción; y quiero hacerme la ilusión de creer que hallan eco mis palabras en el corazón de muchas á quienes sin conocerlas personalmente, considero como amigas del alma. Es natural que esto suceda. Aquí tratamos á menudo asuntos del mayor interés para nosotras; sin dejar de recrearnos en la superficie de las cosas, en los primores de la elegancia, en las bellezas del arte; de cuando en cuando profundizamos y estudiamos puntos de vista que nos son de gran utilidad.

Si no siempre, en muchas ocasiones coincidimos en ideas y sentimientos; y esto contribuye á que nos estimemos hasta el punto de haberse establecido entre nosotras lazos de afecto, tanto más puros y duraderos cuanto más ideales y desinteresados son los motivos que los han formado.

Como en los años anteriores, continuaremos estudiando cuanto se relaciona con nuestra vida sentimental, nuestra vida moral y nuestra vida social; estudios más necesarios hoy que nunca, porque como he indicado varias veces, la mujer gana terreno en la consideración pública. No ya por galantería, sino por cálculo, y hasta diría por instinto de conservación, los hombres de ciencia, las Academias y hasta los más

importantes periódicos políticos nos consideran, nos estudian, nos lisonjean y cuentan con nosotras, aunque no lo confiesan todavía paladinamente, para la obra regeneradora que se impone.

La mayoría de los problemas que tiene que resolver el siglo venidero para librarse de las desdichas á que nuestro siglo con sus grandes atrevimientos y sus grandes codicias parece haberle condenado, han de resolverse por fuerza con el auxilio de sentimientos y virtudes que la mujer posee en mayor grado: el amor, la justicia y la caridad.

La revolución política la hicieron los hombres en las postrimerías del siglo pasado, y ya hemos visto y vemos sus consecuencias. De su seno ha nacido la revolución social, que los derechos y las libertades conquistados no pueden resolver en favor de la paz y la prosperidad. Nosotras guardamos como en arca santa tradiciones y sentimientos que quizás logren conjurar la tormenta que ruje. Pero me voy demasiado lejos en mi afán de profundizar, y termino esta parte de mi crónica haciendo votos por la felicidad de las lectoras, y porque los lazos que tan cariñosamente nos unen, sean duraderos y de mútuo provecho.

**

Ahora hablemos de este París que se sobrepone á todos los conflictos y á todas las catástrofes. El año anterior los escándalos del famoso negocio de Panamá, no lograron amedrentar al comercio, y eso que todo hacía creer que los esfuerzos que hacen la industria y el trabajo para obtener el premio en la época en que los regalos se multiplican, serían estériles. Este año el horrible atentado de que ha sido teatro la Cámara de los Diputados, no ha logrado tampoco amenguar la energía de las fuerzas productoras de Francia; y el espectáculo que ofrecen los innumerables escaparates, las magníficas tiendas y los grandes bazares de París, son una prueba de que si hay

desgraciados que sólo anhelan destruir lo existente, la inmensa mayoría de los obreros comprenden su deber de crear y conservar, y trabajan para proporcionarse el bienestar y mantener la fama de que goza en todo el mundo la capital de Francia.

Los *etrennes*, es decir, los regalos que con motivo del Año Nuevo se hacen mutuamente los amigos, ó sirven para demostrar gratitud, consideración, interés, afecto, proporcionan un período de gran actividad intelectual, sentimental y material, á la mayoría de los parisienses. En las provincias sucede otro tanto; pero en París es en donde más preocupa la elección de los regalos. No basta dar por dar. La Moda exige que la persona que se dispone á hacer un obsequio, demuestre inteligencia y gusto al elegirle, y sobre todo acierto para agradar al obsequiado sin herir su



Núm. 2.—Cuerpo blusa.



Núm. 3.—Traje de recibir para señora, y delantal para niña de 8 á 10 años.

susceptibilidad, y atendiendo á sus aficiones, á su posición, á su carácter y á otros infinitos perfiles y delicadezas que obligan á pensar, á sentir y á recorrer tiendas y tiendas hasta hallar el objeto deseado.

Las flores, que tanto favor alcanzan de los parisienses desde hace algunos años, constituyen regalos, no sólo de buen gusto, sino de valor,

porque hay flores raras que casi alcanzan el precio de las joyas. Pero lo general es que los regalos sean útiles. Los dulces que antes eran la base principal de los obsequios de Año Nuevo, se limitan á los presentes dedicados á los niños, y eso que con buen acierto la mayoría de los regalos que éstos reciben son preciosos libros, amenos é instructivos.

No se han relegado al olvido los sabrosos bombones; pero se toman como pretexto para hacer un regalo útil, así como las flores. Por ejemplo, un tarjetero de bronce artístico, un joyero de cobre repujado ó de ricas maderas esculpidas, contienen unos cuantos dulces, para que parezca que el obsequio es sencillo, por más que en realidad sea de valor. Entre un ramo de modestas



Núm. 4.—Chaquetas de Invierno.

flores, se envía un estuchito con una joya. En una palabra, no se regala por regalar, sino para mostrar el grado de consideración que nos merece la persona á quien obsequiamos, y nuestro deseo de serla agradable.

En este concepto, las dádivas á que aludo me parecen plausibles, y es de desear que la Moda siga apadrinándolas.

Entre todas las creaciones del arte y de la industria parisienses, hay siempre en esta época,

una que constituye la novedad. Este año ha alcanzado el favor de las personas de buen gusto, un precioso mueble que se denomina *joyero-corazón*. Es una linda mesita que afecta la forma de un corazón y soporta una vitrina de cristal biselado, especie de joyero, donde se depositan las más preciosas joyas que se poseen. El fondo de la vitrina está forrado de *peluche* rubí, y la armadura es de madera de rosa con adornos de bronce dorado.

De desear es que las bellas que reciban este bonito obsequio, puedan pensar que antes de recibirlo, ya tenían ellas en su corazón joyas de más valía: ¡sus nobles sentimientos!

BLANCA VALMONT.

Carnet de la Moda.

Los cuerpos de los trajes de baile.

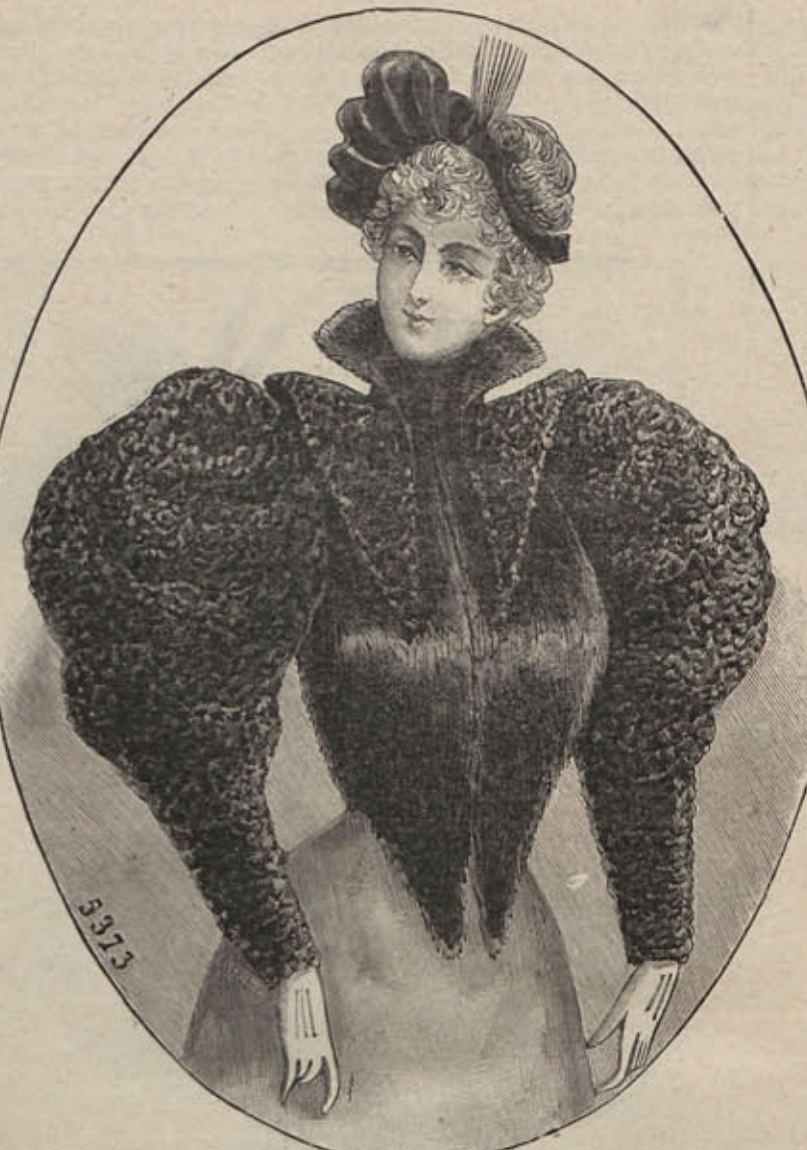
Nunca como este Invierno han podido contar las señoras elegantes con tantos, tan variados y



Núm. 5.—Peinado para señorita.

lindos modelos que copiar de cuerpos para trajes de baile; pues la Moda ha fijado su atención en parte tan importantísima de la más difícil de las *toilettes*, creando maravillas de gracia y buen gusto. En su número figura el cuerpo *Picciola*, de gasa desedablanca, moteada de seda verde sauce. El delantero forma una drapería cortada en el centro por el nacimiento de una guirnalda de capullos de flores de seda de ténues matices rosados, que se extiende por los contornos del escote. Las mangas son de gasa abullonada, rematadas por an-

chas guirnaladas de flores. Dos aldetitas fruncidas completan este modelo. No menos recomendable es el cuerpo *Graziella*, de seda malva con plateados reflejos. Suecote, acentuadamente cortado, luce en calidad de adorno un cuello Ana de Austria, de rico encaje de Brujas, cerrado por un grupo de anémonas. Las aldetitas de este modelo son de encaje, y las mangas de seda drapeada, guarnecidas con grupitos de anémonas. Por su severa distinción se hace notar el cuerpo *Armanda*, confeccionado con terciopelo azul oscuro. El delantero



Núm. 7.—Chaqueta Figaro de piel.

izquierdo es liso y está adornado con un rizado de encaje; en cambio el delantero derecho carece de todo adorno, y se frunce en el hombro y la cintura. Grupos de azucenas, colocados con afectado descuido, ocultan la pegadura de unas mangas mariposa de encaje. El cuerpo *Colibri* es de extrema originalidad. Tanto la espalda como el delantero, que es de una sola pieza, son de seda fondo plata, con listas sombreadas azul cielo. El escote, ovalado, está guarnecido con una guirnalda formada con cocas de cinta de raso plata y florecitas azules hábilmente combinadas. Terminaré mi reseña con el cuerpo *Rosamonde*, de terciopelo rosa tornasolado. Su adorno consiste en tres bandas de crespón de la China heliotropo, muy pálido, de las cuales la primera forma acentuadas ondulaciones sobre el delantero del escote, la segunda cruza la mitad de la espalda terminando a la altura del talle, y la tercera oculta el fin de la segunda, y pasa por debajo del brazo, dando vuelta al talle. Para sostener las bandas sobre el pecho, talle y espalda, se emplean rosas té con hojas verde pálido.

Peinado para comida de ceremonia.

El modelo de que voy a ocuparme lleva la firma de Mad. Dondel, que como mis lectoras seguramente no



Núm. 8.—Cuello esclavina (delantero.)

ignoran, es una de las más acreditadas de París, en cuanto al arte de peluquería se refiere. La ejecución del peinado á que aludo se divide en tres tiempos: 1.º Después de haber ondulado todo el cabello, pues la ondulación continúa muy en boga, se separa en dos mitades iguales, colocando después en el centro de detrás de la cabeza, un lazo *Pourtales* formado con un mechón de cabello natural, ó bien con un ramal postizo. 2.º Se levanta el cabello de las sienes sobre el lazo, de manera que oculte el nudo y deje al descu-

bierto dos largas cocas. Para afianzar los dos mechones se emplea una peineta de concha, y sus puntas se disponen sobre y en torno de las dos cocas superiores, en cocas mucho más pequeñas. 3.º Un mechón de cabello previamente apartado en la frente, cubre la parte superior de ésta en forma de artístico tupé y algunos ligeros bucles se escapan de las cocas del lazo correspondientes á la nuca. El adorno de tan bonito peinado, consiste en un grupo de plumas sombreadas y varias horquillas de concha y oro.

Capota violeta.

Su madrina la Moda no ha podido encontrarle nombre más adecuado; pues á la simple vista la capota que origina estas líneas, ofrece el aspecto de un ramo de violetas. Sin embargo, en su confección entran otros elementos que la simpática flor: el fondo es de terciopelo nacarado, y dos rizados de encaje ocupan el centro de delante. Del costado izquierdo del ala parte una guirnalda de violetas, que después de dar repetidas vueltas sobre el fondo, termina formando un lazo abanico que resulta en el centro de los dos plegados de encaje.

Gautes alta novedad.

Hace bastante tiempo que no se había visto en guantes ningún modelo de novedad tan indiscutible como el de que voy á dar cuenta á mis lectoras. Me refiero á unos guantes de finísima piel de tonos rosa, violeta, verde agua ó azulina, cuyo adorno consiste en tres ó cinco cenefas caladas y bordadas sobre el fondo á



Núm. 9.—Chaqueta Figaro de piel.

modo de brazaletes. Inútil juzgo añadir que estos guantes sólo se usarán para baile ó teatro, así como también que su éxito es seguro.

CLEMENTINA.

EXPLICACIÓN DE LOS GRABADOS.

Núm. 1.—Cuerpo para traje de teatro.—Es de terciopelo verde hoja seca, muy entallado y formando una estrecha aldeta acanalada. Los delanteros se abren acentuadamente sobre una camiseta de seda tornasolada, de tonos mandarina y verde agua. Repetidas sartas de perlas de azabache adornan la parte superior de la camiseta. Mangas lisas, con hombreras abullonadas de seda y terciopelo, y segundas hombreras de encaje Renacimiento. Toca de terciopelo verde hoja seca, adornada con una hebilla de pedrería que fija el pie de un alto *esprit* tornasolado. El patrón del cuerpo figura en la hoja de patrones que acompaña al presente número.

Núm. 2.—Cuerpo blusa.—De lana azul japonés. Los delanteros se cruzan sobre el talle, y abren en la parte superior, dejando visible una camiseta fruncida de *surah* azul. Un ancho cuello, guarnecido con galones bordados, rodean el escote y los delanteros. Mangas huecas. El patrón de este cuerpo figura en la Hoja de

patrones que acompaña á este número. Núm. 3.—Traje de recibir para señora, y delantal para niña de 8 á 10 años.—(1) Es de la nilla heliotropo. Falda campana, guarnecida con un biés de terciopelo labrado. El cuerpo es corto, con plastrón puntiagudo, listado por medio de galones bordados. Las solapas de los delanteros son de lana, y de terciopelo labrado la berta que bajo ellas termina. Mangas abullonadas, con puños ajustados. Tela necesaria para el traje, 9 metros de lana, doble ancho. Precio del patrón: 3 pesetas.—(2) De etamine rayada. Tanto el cuerpo como la parte de falda, están guarnecidos con tiras de bordado inglés y galoncitos bordados á



Núm. 11.—Otro aspecto del peinado núm. 5.

punto ruso. Este modelo de delantal puede ser gris ó color crudo, y los patrones necesarios para su confección, figuran en la Hoja de patrones que acompañan al presente número.

Núm. 4.—Chaquetas de Invierno.—(1) De lana peluda color marrón. La espalda modela el talle, y los delanteros se cruzan cerrándose sobre el costado por medio de una fila de grandes botones de madera tallada. Mangas huecas. Cuello redondo, puños y carteras de los bolsillos, de piel de oso negro. Manguito de la misma piel. Sombrero de terciopelo negro, adornado con plumas marrón. Precio del patrón de la chaqueta: 2,50 pesetas.—(2) Es de terciopelo pequineé



Núm. 12.—Sobretodo ruso.



5369

Núm. 6.—Sobretodo Lapón.



Núm. 10.—Cuello esclavina (espalda.)

5370

verde botella. La espalda termina á la altura del talle, y los delanteros se prolongan formando dos agudas puntas. Un cuello de piel de marta rodea el escote, y dos filas de botones de pasamanería guardanecen los delanteros. Mangas de pernil, con puños de piel. Sombrero de terciopelo drapeado, adornado con un grupo de plumas. Precio del patrón de la chaqueta: 2 pesetas.

Números 5 y 11.—*Peinado para señorita*.—Este gracioso modelo de peinado, se recomienda por su extremada sencillez. Para ejecutarlo, basta ondular todo el cabello reuniéndolo en la parte alta del cen-



Núm. 13.—Esclavina de moaré y terciopelo.

tro de detrás de la cabeza, cuidando de que quede muy hueco en todos sentidos. Luego se forma con él un rodete afianzándolo con una bonita peineta. Algunos bucles esortijados adornan la frente.

Núm. 6.—*Sobretudo Lapón*.—De paño muy grueso color tierra. El cuerpo de la prenda se oculta por completo bajo una larga y amplia esclavina del mismo tejido. El cuello y los contornos de la esclavina y los delanteros, se rodean con tiras de piel de nutria. Sombrero de fieltro, adornado con un doble lazo de terciopelo y un grupo de flores de seda. Tela necesaria para el sobretodo, 7 metros de paño. Precio del patrón: 3 pesetas.

Núm. 7.—*Chaqueta Figaro de piel*.—La espalda y los delanteros son de piel de cabra de Mongolia; y el cuello esclavina y las mangas, de piel de astrakán. Sombrero de terciopelo, adornado con una pluma y un *esprit*. Precio del patrón de la chaqueta: 2 pesetas.

Números 8 y 10.—*Cuello esclavina* (Delantero y espalda).—Este cuello es de *peluche* nutria, plegado, y se monta en un canesú de la misma tela unido á un cuello Médico, que puede llevarse suelto como indica el grabado núm. 8, ó levantado, en la forma que puede ser apreciada en el grabado núm. 10. Tiras de piel de zorro azul, constituyen el adorno de esta prenda. Capota de terciopelo tornasol, de tonos nutria y rosa, formando pliegues y escarolados. Una guirnalda de hojas de seda, adorna el ala por delante. Precio del patrón del cuello esclavina: 1,50 pts.

Núm. 9.—*Chaqueta Figaro de piel*.—El modelo representado por este grabado, es de astrakán negro, y tiene triples mangas forma pantalla, que terminan á la altura de la sangría. Sombrero de terciopelo, adornado con plumas. Precio del patrón de la chaqueta: 2 pesetas.

Núm. 12.—*Sobretudo ruso*.—De paño diagonal color Corinto. La espalda forma en la falda tres palas interiores y los delanteros, también plegados, se abren sobre un delantero de *caracoul* negro. Mangas drapeadas, con largos puños haciendo juego con el delantero. Manguito semejante á los puños. Sombrero de terciopelo negro, adornado con tres plumas sombreadas. Tela necesaria para el sobretodo, 6 metros de paño. Precio del patrón: 3 pesetas.

Núm. 13.—*Esclavina de moaré y terciopelo*.—Esta esclavina puede ser confeccionada con anchas cintas de terciopelo, plegadas y dispuestas en la forma que indica el modelo. Del cuello, escarolado, parten dos largas caídas de moaré. Precio del patrón: 2 pts.

Núm. 14.—*Esclavina de marta zibelina*.—Se compone de tres cuellos forrados de seda, montados en un cuarto cuello, alto en la parte de detrás y vuelto en el delantero. Precio del patrón: 2 pesetas.

Núm. 15.—*Fichú Adelina*.—Es de tul liso, bordado de estrechos galoncitos metálicos. Precio del patrón: 1,25 pesetas.

Observarían las lectoras, que las páginas del pliego 29 de la novela *El coche del diablo*, aparecieron con una deplorable equivocación. En vez de la página 1.ª del capítulo XXV, salió á luz la 1.ª del capítulo XXVI. Dén por inútil dicho pliego, puesto que lo reproducimos hoy como debió aparecer.

A la luz de la lámpara.

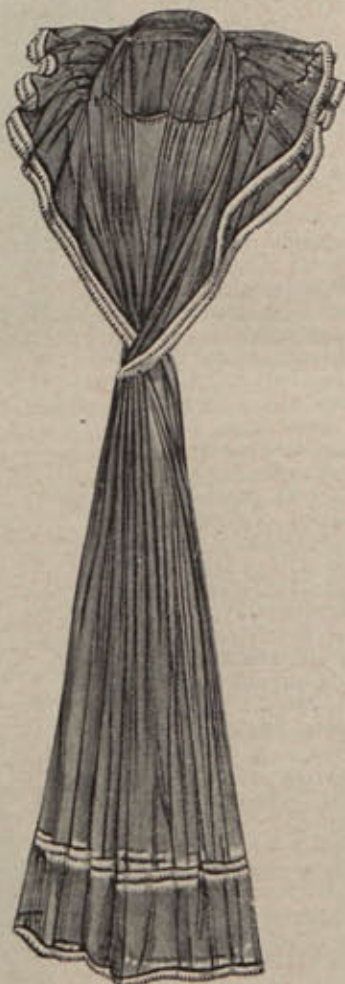
Notas tristes.—El conde de Orgáz y el conde del Real.—La señora de Salvany y su hija.—Árboles de Noel.—Los Nacimientos.—En Italia y en España.—El Niño Jesús.—Los ricos en general.—La infancia.

El año 1893 que se ha señalado por tantas calamidades, deja al desaparecer notas tristísimas en la sociedad de Madrid. La muerte del conde de Orgáz y la del conde del Real, han paralizado el movimiento de los salones, que habían comenzado á abrirse al aproximarse las fiestas de Navidad, y el luto ha hecho cesar las armonías que empezaban á oírse.

Los dos próceres que han bajado á la tumba casi al mismo tiempo, eran dignos representantes de la antigua aristocracia española, en lo que tiene de más ilustre; el primero tomó parte en las luchas de su país defendiendo las ideas tradicionalistas, y el segundo que había sido una de las más gallardas figuras del reino, pasó los últimos años de su vida postrado en un sillón con los miembros agarrotados por una cruel parálisis. Los dos eran cumplidos caballeros, buenos cristianos, y habrán recibido en otro mundo mejor la recompensa de sus virtudes. ¡Descansen en paz!

■ Suspendidas las recepciones nocturnas, continúan celebrándose las vespertinas; y los martes y los viernes se baila en casa de los señores de Alvarez Mariño y en casa de los señores de Salvany. La esposa del distinguido senador por Tarragona y su bella hija Hortensia, reúnen todas las cualidades necesarias para sostener un salón, y poseen como pocas esa ciencia, no tan fácil como á primera vista parece, de saber recibir. En torno de la madre se reúnen distinguidas señoras: al lado de la hija, bellísimas jóvenes, y con conversaciones interesantes y bailes animados, se pasan agradablemente las horas en los salones de la calle de Alcalá, dispuestos con notable gusto, y en los que domina la nota eminentemente española, que es muy simpática.

Este año, como he apuntado al principio, no se han celebrado con notables fiestas en los salones las Pascuas de Navidad. Pasaron los tiempos de cenas tan notables y características como las de los marqueses de Molins, de María Buschental, de la duquesa de la Torre, de los duques de Fernán Núñez. La mayor parte de los anfitriones y muchos de los comensales han muerto. De las cenas del marqués de Molins, á las que asistían los escritores más insignes y en las que se redactó el famoso periodiquito *El*



Núm. 15.—Fichú Adelina.

Belén, se guardará imperecedero recuerdo, y figurarán en la historia de la literatura de nuestra época.

Las cenas de María Buschental tenían otro carácter: los comensales eran principalmente hombres eminentes de los diversos partidos políticos, y la ilustre dama se complacía especialmente en sentar á su mesa á los que no tenían en Madrid familia y hacían la vida de solterones.

Fiestas como las de Pascuas de Navidad, son más á propósito para pasarlas en la grata intimidad del hogar, que en las brillantes recepciones del gran mundo. El principal encanto de ellas, es que las presidan los más ancianos de la familia, y que tomen parte los niños, concediéndoles amplia libertad para que den rienda suelta á sus expansivas alegrías.

La institutriz, el preceptor, y hasta la autoridad de los padres, deben quedar un poco en la sombra, hasta que pase el día de Reyes, y en tanto no hay más que resignarse á que nos atruequen con sus tambores, con sus panderetas, con sus rabeles, esos encantadores diablillos, que son regocijo de la casa.



Núm. 14.—Esclavina de marta zibelina.

¡Es tan grato recordar al verlos, los días dichosos de la infancia, que el alma se regocija como cuando llega la Primavera, y no hay señor mayor que no exclame acariciando los rizos rubios ó negros de las hermosas cabecitas que parecen de ángeles pintados por Murillo:

—¡Oh, quién tuviera vuestra edad y lo pasado, pasado!

Sí, lo pasado, pasado; porque si no, volveríamos á incurrir en los mismos errores que nos han causado tantas penas.

La única nota melancólica de éstos días, es pensar en la suerte que espera á esas encantadoras criaturas, y recordar á los que partieron antes que nosotros para otra vida.

Nunca es más sensible que estos días el vacío que dejaron en torno nuestro las personas queridas, y el único consuelo que nos queda es pensar que si marcharon antes que nosotros, fué para esperarnos.

Entre las familias aristocráticas se ha arraigado mucho la costumbre, copiada de los países del Norte, de formar árboles de Noel. Cuando nosotros éramos pequeños no se conocían en España más que los *Nacimientos*. España é Italia han sido los países clásicos de ellos, y los reyes y príncipes de la casa de Borbón, fueron muy aficionados á formarlos con el concurso de los artistas más notables de su Corte.

Fernando IV de Nápoles, el esposo de la reina Carolina, hija de María Teresa y hermana de María Antonieta, no dejó en ninguno de los años de su azaroso reinado de formar en los salones de su palacio, un gran *Nacimiento*, con figuras de tamaño natural.

En Madrid fué notabilísimo el *Nacimiento*, que para el infante D. Francisco, se hizo bajo la dirección del pintor de Cámara de Carlos IV, D. José Madrazo, fundador de la ilustre dinastía de artistas, que tanto brillo han dado á la pintura. Figuraba en el *Bambinello*, como dicen los italianos, un baile con parejas de todas las comarcas de España, vestidas con sus trajes característicos, que era lo que había que ver. Todavía buscan con predilección los aficionados á antigüedades y objetos artísticos, esas figuras para colocarlas en sus vitrinas.

¡Cuántos anacronismos en esos *Nacimientos*! Los pastores con pellico, las zagalas con refajos como las segovianas; todos muy arropaditos, como si Judea fuera un país de nieves y hielos. La vieja hilando, el rabadán haciendo gachas, los paisajes nevados, las lavanderas en el río con sus bancas y sus paletas, ni más ni menos que ahora; los molinos, las fuentes y los palacios, todo lo que aún se vé toscamente copiado en los puestos de Santa Cruz.

Esto es absurdo, pero es encantador, y no hay delicia mayor para los padres, que formar un *Nacimiento* á sus hijos.

¡Dichosos los niños que no han experimentado al dar sus primeros pasos en la vida, las crueldades de la horfandad y de la pobreza, y pobres los que no tienen más amparo que la caridad!

Hay que acordarse mucho en esta época de esos niños abandonados, procurándoles alegrías que consuelen sus tristezas, para que no se consideren solos en estos solemnes días, en que se celebra la fiesta de la infancia, conmemorando la venida al mundo del Hijo de Dios.

No hay advocación más tierna y delicada que la del Niño Jesús. Murillo la expresó admirablemente en su delicadísimo cuadro de *Los niños de la concha*. La devoción ha vestido al Niño Jesús, rubio y sonrosado, con túnicas de raso, bordadas con lentejuelas, y atadas con cordones de oro.

Que esto es un anacronismo ¿quién lo duda? Pero hay en el fondo algo tierno y delicado que conmueve. El Niño Jesús, el Niño de la Bola, que sostiene con sus manecitas el mundo, y lleva deslumbradoras en su cabeza las potencias que representan la sabiduría, es el hijo de las que apartándose del mundo se privaron de los gozos de la maternidad. Ese Niño, vestido de raso y coronado de estrellas, ha adornado nuestros hogares, sonriéndonos desde su dorada peana.

Es el mismo destinado á los sufrimientos de la Pasión, á ser coronado de espinas, á ser azotado y clavado en la Cruz; y El nos dice que en este mundo, después de la infancia risueña y feliz, vienen las penalidades inevitables de la vida.

Para sobrellevarlas, no hay nada mejor que parapetarse en el hogar y rodearse de la familia. Así como las flores y las plantas que brotan espléndidas en la Primavera sirven para mitigar los calores abrasadores del Estío, las impresiones que de la infancia guarda nuestra alma, nos consuelan y fortifican para las luchas de la vida.

Por eso hay que conceder atención y mucho cariño á los niños, que son los ángeles de la tierra.

EL ABATE.

Preguntas y respuestas.

Nada.—Servido encargo.—¿Cómo quiere usted que me queje de lo que sólo me proporciona verdadero placer?

Tete de Linotte.—Recibida libranza, y cumpliendo sus deseos remitimos á usted oportunamente los preciosos valses de E. Sabater, titulados *Toujours aimant!*—El precio de una cajita de horquillas *Mignon* á propósito para rizar el cabello de la frente, es 2,50 pesetas incluido el porte.

Celosita.—La labor á que usted alude es fácil de ejecutar; pero

se ha vulgarizado mucho, y ésta circunstancia le quita todo su escaso atractivo.—El papel de seda se riza con los dedos formando menudos plieguecitos en diferentes sentidos, y luego se le da la forma que se quiere sin más auxilio que las manos.—El bonito nombre de *Patrocino* se ha publicado en los números 49, 179, 188 y 223 en tamaño á propósito para pañuelos.—Tomamos nota para publicarlo en tamaños adecuados para sábanas y almohadas.

Arabela.—Siento muchísimo que mis múltiples ocupaciones me impidan complacer á usted en cuanto á su primer encargo.—Esperamos sus órdenes para pedir los patrones á M. Sauva.

C. O. N. R.—Tiene usted mucha razón, y opino como usted que es preferible dejar las cosas como están.—Vea usted lo que dice Clementina en su *Carnet* de éste número á propósito de los cuerpos de los trajes de baile.—Mil gracias por su amable propaganda.

Nacar rosa.—Se recibió el encarguito, que nos apresuramos á enviar á su destino.

P. P. P.—El tornasol sigue muy de moda, tanto en los terciopelos como en las sedas.—Hizo usted perfectamente bien.—Tan pronto como usted nos indique el modelo que sea más de su gusto.

C. A. Ontúr.—Estoy segura de que no perderé nada en el cambio, y tengo mucho gusto en ponerme incondicionalmente á las órdenes de usted.

P. M. Sariñena.—Servida reclamación.—La *Crema de la Meca* se emplea con muy buen éxito para blanquear y suavizar el cutis.

Wergiss mein nicht.—Cumplí fielmente sus indicaciones.—Lo mismo digo á usted.

G. C. viuda de V.—No he recibido la carta á que usted alude, y ésta es la causa de mi silencio.

A una admiradora de Eiffel.—Tanto la malla del fondo como el bordado, se ejecutan con seda.—No tiene usted que repetírmelo muchas veces; pues de ello estoy bien convencida.

A. M. B.—Sí, señora; podemos proporcionar á usted los patrones que desea, tan pronto como usted nos envíe las medidas siguientes: contorno del pecho, idem cintura, idem caderas, largo desde el sobaco á la cintura, y largo de delante.

A. P.—Servido encargo.

J. M. de M.—Como cuanto en su carta me exponía no era asunto de mi competencia, la entregué al Administrador, y él se encargó de contestar á usted.

¡Fué ilusión encantadora!—Lo mismo digo á usted.

A. Olimpia.—Tratándose de una señora tan gruesa, juzgo imprescindible la modificación del adorno; y creo que para reemplazar las pieles, nada hay mejor que un galón de pasamanería perlada, más ó menos ancho.

M. D. Valladolid.—Se entregó su carta á la persona en cuestión, y no dejaré de avisar á usted cuando tenga ocasión de complacerla, lo mismo que á su señora hermana.

Fatalidad.—Tengo muchísimo gusto en contar á usted en el número de mis buenas amigas, y si algo siento es que exija usted de mí una cosa que no está al alcance de mis escasas fuerzas. Siempre he creído que dar un consejo acertado es muy difícil si no imposible, y más tratándose de asuntos tan delicados como el que usted me expone. Si ánimo á usted en sus propósitos es muy posible que contribuya á su desgracia, y en caso contrario tengo por seguro disgustarla. Usted que es tan amable, me excusará por esta vez comprendiendo lo difícil de mi situación; no teniendo como no tengo el dón de adivinar si los sacrificios que usted se imponga serán ó no agradecidos y recompensados debidamente.

Souvenir.—Se recibió.—Tiene usted que enviar 80 céntimos para el certificado y franqueo.

Yo adoro á Rafael.—Felicitó á usted muy sinceramente y no dudo que su hijo será tan bonito como listo, pues ya habrá tenido el buen gusto de parecerse á su mamá.—Encuentro interesantísimo su veraneo y agradezco á usted mucho la amistad que me demuestra al darme cuenta de las peripecias de su envidiable existencia.

A una intérprete de Beethoven.—Dispénseme usted, pero me es imposible escribir lo que no creo.—Se recibieron las libranzas.—Mil y mil gracias.

C. G. de V.—Comuniqué el contenido de su carta al Administrador.—Lo mismo deseo á usted.

Filotea.—No sé á qué atribuirlo, como no sea á que usted olvidaría mandar la cantidad necesaria para el certificado.—Tendremos muy en cuenta sus observaciones.

J. B. Torrente de Cinca.—Tomo nota de su encargo, y no dude usted que haremos cuanto nos sea posible para alentar la laboriosidad de su interesante niña.

Pensamientos y violetas.—He leído con gusto su extensa carta, y no puedo menos de reconocer que lo que usted califica de tontería, no es otra cosa que una prueba más de sus buenos sentimientos y exquisita sensibilidad.—Remitimos á usted el patrón de falda campana con quillas, y espero que habrá usted quedado complacida.—Cumplí fielmente sus encargos, y devuelvo á usted sus recuerdos en nombre de Sibila.

Rosa encarnada.—Es muy difícil de conseguir lo que usted desea; pero como nada se pierde con probar, puede usted lavarlos con clara de huevo, aclarándolos perfectamente con agua caliente.—El Administrador se encargó de contestar á su pregunta respecto de la perfumería.

M. L. M. T.—Las aldetas á que usted alude, son de una sola pieza y se montan en la parte inferior del cuerpo.—Azul, mordorado ó verde hoja seca.—No hay de qué.

M. S. viuda de P.—Cumpliendo sus deseos elegí para usted el modelo de abrigo que me pareció más elegante, y supongo el patrón en poder de usted.

Geráneo.—El precio de dos cajas de *Polvos de Candor* es, 10 pesetas y 6 pesetas el de un tarrito de *Crema de la Meca*. Los gastos de porte ascenderán á 2 pesetas, salvo error.—Los espejos deben ser con marcos dorados.—Use usted pasta de almendra.—Lo mismo digo á usted.

No terminaré sin dar en nombre de la Redacción las más expresivas gracias á las numerosas señoras que en España y América nos favorecen, estimando cuanto procura hacer LA ULTIMA MODA para complacerlas. Así mismo, hago sinceros votos por su felicidad en el año que empieza; y me parece inútil añadir que nuestra Revista continuará introduciendo en su confección cuantas mejoras sean posibles.

Habrán observado nuestras habituales lectoras que en vez de ofrecer realizamos. Hemos aumentado considerablemente el número de modelos de figurines, y complaciendo á gran número de mamás, rara es la semana que no publicamos lindos y elegantes modelos de trajes para niñas y niños.

En cuanto á la sección de *Labores*, parece-me que no estarán descontentas aún las más exigentes aficionadas. En el próximo año proseguiremos dando en pliegos aparte, las labores de nuestro distinguido dibujante Salvi, y también las que nos envían de París, Viena y Londres, á fin de que se puedan formar con estos pliegos álbums ó colecciones, que en todo tiempo agradará ver y consultar á las señoras, tan numerosas en España, Portugal y América, que se complacen en ejecutar lindas y artísticas labores.

En el próximo año, publicaremos un interesante *Curso teórico práctico del bordado en oro* con numerosos grabados, y un *Estudio del mobiliario y adorno de las casas*, con preciosos y también numerosos modelos.

En las demás secciones, continuaremos la grata misión que nos hemos impuesto de cultivar lo útil, lo bello y lo bueno, sin perdonar ocasión de ser agradables y prestar cuantos servicios nos sea posible, á las que con tanta constancia vienen demostrándonos que no sólo son amables suscriptoras, sino buenas y cariñosas amigas.

LA SECRETARIA.

EL REGALO DE ESTE NÚMERO

Hoja con tres patrones de tamaño natural, cuyos modelos aparecen en las páginas 1.ª y 2.ª, y al dorso Hoja de dibujos por D. Manuel Salvi, para bordados artísticos. Contiene los siguientes:

Núm. 1. Enlace A-C para pañuelos.—2. Cifra R para idem.—3. Principio de abecedario para bordar sábanas.—4. Enlace L-C para bordar paños de limpieza.—5. Enlace R-C para bordar fundas de sillas.—6. Nombre de *Enriqueta* para bordar sábanas. 7 y 8. Cifras M y N: continuación del abecedario para bordar almohadas.

ADVERTENCIAS IMPORTANTES

Como en los años anteriores, LA ULTIMA MODA regalará un lindo é interesante

Album-Almanaque

á las señoras suscriptoras que anticipen ó completen su suscripción por todo el año 1894. Así mismo lo recibirán por conducto de los repartidores, en la primera quincena de Enero, las señoras suscriptoras de Centros que hayan tomado todos los números del año 1893, ó sea desde el 261 al 313 inclusive, pagando un real por cada uno al recibirlo. Inútil es repetir lo que ya saben las lectoras: hacemos este obsequio, á las que anticipando todo un año de suscripción, nos ahorran tiempo, trabajo, gastos, y nos dan la seguridad de que no han de abandonarnos, y á las que han sido constantes en la adquisición de nuestra revista, durante el año 1893.

El *Album-Almanaque de 1894*, contiene las materias siguientes:

Entre nosotras, por la Secretaria.—La Moda en 1893, por Clementina.—La primera duda: monólogo, por Blanca Valmont.—Explicación de cinco figurines de máscara, que aparecen en una bonita acuarela.—Barcarola: música de Sofia Exner.—Los salones de Madrid: 1892-1893, por El Abate.—Fuente de la Versoya en Evian (magnífico grabado con varios modelos de trajes para señoras y niñas).—Diplomacia perdida: escena, de costumbres, por Gustavo Droz.—Bailes de máscara infantiles.—La ciudad de Niza, por Juan de Luz.—Portugal aristocrático, por Juan de Madrid, con el retrato de la reina y seis de damas distinguidas de la Corte de Lisboa.—Mujeres célebres contemporáneas: Doña Concepción Arenal, por Julio Nombela (con retrato).—Doctores españolas: Patria Tío, por Luis Raceti (con retrato).—Poetas españoles: Antonio F. Grilo, (con retrato y autógrafo).—La bella bordadora: poesía, por Mario Lara.—El encaje, con once modelos de los más célebres encajes.—Labores artísticas: una página, con cinco modelos.—Labores fantasía: una página con varias cenefas á punto de cruz, para mantelerías.—El Tocador, por Daniel García.—Usos y costumbres: modo de llevar los niños de pecho en diversos países.—Nuevo lenguaje de las flores.—Las piedras preciosas.

La mayor parte de las páginas están adornadas con viñetas y láminas tiradas en color.

Excusamos repetir que este *Album-Almanaque* no se vende, pues está exclusivamente dedicado á las señoras suscriptoras de LA ULTIMA MODA, que se hallen dentro de las condiciones indicadas.

Con el presente número termina LA ULTIMA MODA el sexto año de su publicación. Gran número de suscriptoras, defiriendo á nuestros ruegos, se han apresurado á hacer la renovación de su abono, facilitando el trabajo de nuestras oficinas. Rogamos encarecidamente á las que aún no han renovado su suscripción y deseen renovarla, que se apresuren á hacerlo para no sufrir interrupción en el servicio del periódico; pues nosotros, siguiendo la costumbre establecida, suspendemos el envío de números al terminar la suscripción, á fin de no causar molestias á las señoras que no deseen continuar favoreciéndonos.

MEMENTO

ALMANAQUE Y GUÍA MATRITENSE PARA 1894.—Se ha puesto á la venta, notablemente aumentado en el tercer año de su publicación, este utilísimo y elegante *Almanaque*, que entre otras cosas de gran interés, contiene el santoral completo y un índice alfabético de santos; días de gala; los Aranceles parroquiales; guía alfabética de las vías públicas de Madrid, Centros, Oficinas públicas y Corporaciones; indicación de todos los servicios municipales; tarifas generales de Correos, Telégrafos, Teléfonos y carruajes de plaza, tablas de reducción, equivalencias y de sueldos; salidas y llegadas de todos los trenes, etc.

Se halla de venta en todas las librerías.

MADRID: Imprenta de «LA ULTIMA MODA»

Reservados los derechos de propiedad literaria y artística.

ANUNCIOS

LA ULTIMA MODA

Administración, Claudio Coello, 13, Madrid.

Apartado de Correos, núm. 24.—Teléfono 2.205.

Se publica todos los domingos, y contiene numerosos modelos de última novedad en trajes, sombreros, adornos, peinados, labores, dibujos artísticos para bordados, etc., revistas de modas y salones; estudios sociológicos, consultas sobre cuanto concierne a las modas, labores, higiene, educación, y demás asuntos que interesan al bello sexo. Es el único periódico de los de su clase que se publica en España todas las semanas; el más completo y el más barato. Regala figurines acuares, cromos, labores en colores, hojas de patrones, hojas de dibujos para bordados, modelos de ornamentación y decorado de habitaciones, música, etc.

PRECIOS EN LA PENÍNSULA

(por suscripción directa.)

Tres meses 3 pesetas.
Seis meses 6 »
Un año 12 »

(por medio de comisionado.)

Tres meses 3,50 pesetas.
Seis meses 7 »
Un año 14 »

Número suelto, 25 céntimos.

Número atrasado, 50 céntimos.

EN PORTUGAL.—Seis meses 1.600 reis.—Un año 3.000.

EXTRANJERO.—(Europa). Un año 30 francos.

Para recibir el periódico dentro de un cilindro de cartón, se abonará un suplemento de 50 céntimos por trimestre. Pago adelantado. Las suscripciones empiezan el 1.º de cada mes.

PATRONES DE FALDA-CAMPANA, de última novedad.—Modelos-tipos especiales para modistas.—Modelo núm. 1. Falda-campana con delantero.—Modelo núm. 2.—Falda-campana con quilla. Precio de cada patrón, 1,50 pesetas. Diríjanse los pedidos a la Administración de LA ULTIMA MODA.

Catálogo de las publicaciones de venta en la Administración DE LA ULTIMA MODA

¡Martirio! por Adolfo d'Ennery, con magníficas ilustraciones. Consta de 2 tomos en 4.º mayor. Precio de la obra completa: 14 ptas.—Se remiten gratis cuadernos de muestra.

El Amor propio, por Julio Nombela.—Un tomo, 2 pesetas.

Un casamiento en la época del Terror, y La novela de un galgo inglés.—Las dos obras, reunidas en un tomo, una peseta.

Retratos de mujeres, por Julio Nombela.—Primera serie.—Contiene las siguientes novelas: El bello ideal del matrimonio, El primer millón y Mater dolorosa.—Las tres, reunidas en un tomo, 3 pesetas.

Curso teórico práctico de bordado sobre etamine y tela cruda.—Precio, 2 pesetas.

El juguete nuevo, comedia de salón, por Juan de Luz, una peseta.

Album de Confidencias.—Este album se da a la persona a quien se profesa afecto o consideración, para que lo devuelva con las declaraciones escritas de su puño y letra.—Precio, 25 céntimos.

Añádase al importe de cada pedido 75 céntimos por cada paquete para gastos de certificado. Debe tenerse en cuenta que la música y los albums de labores, no pueden por su tamaño ir en el mismo paquete que los libros.

Abecedarios de LA ULTIMA MODA.—A punto de cruz en 6 láminas, 1,50 ptas.—Idem en 2 láminas, 0,50 ptas.—Abecedario para mantelería: 4 láminas, una peseta.—Abecedario en colores para pañuelos, modelo Salvi, 50 céntimos.—Colección de enlaces para bordar en pañuelos y servilletas, con algodones de colores.—Van publicadas 32 láminas.—Precio de cada lámina, 25 céntimos.

Albums Salvi.—Abecedarios para juego de cama, 1,50 pesetas.—Para sábanas, 1,20 y una peseta.—Para almohadas, 80 y 50 céntimos.—Para mantelería, 90 y 80 id.—Para manteles, 80 id.—Para toallas, 60 id.—Para pañuelos, 50 y 40 id.—Nombres que empiezan con A para pañuelos, 1,50 ptas.—Abecedarios para bordar en cañamazo, 4 1,25, 1,070 y 0,60 pesetas.

La Cocina Moderna perfeccionada.—Un tomo de más de 500 páginas, 3 pesetas.

Musica.—¡Toujours aimant!, valse para piano, por E. Sabater.—Precio, 3 pesetas.—Palabra y pensamiento, para canto y piano, poesía de Becquer, música del maestro Casares.—Precio, una peseta.

COLD-CREAM

VIRGINAL
A LA
GLICERINA

Suaviza y perfuma el cutis y las manos reparando los estragos del aire, el frío y la humedad. Las grietas del pezón, los labios y las manos, asperezas, manchas, pecas, granitos, erisipelas, herpes, paño, etc., desaparecen en el acto. Tarros de 1 y 2 pesetas. Farmacia de Torres Muñoz, San Marcos, 11. Pídase en las Perfumerías.

Agente exclusivo de «La Última Moda» para los anuncios extranjeros: M. A. Loreta, Director de la Société Mutuelle de publicité, Rue Caumartin, 51, París.

JARABE ANTIFLOGÍSTICO DE BRIANT

Farmacia, CALLE DE RIVOLI, 150, PARIS, y en todas las Farmacias. El JARABE DE BRIANT recomendado desde su principio, por los profesores Laennec, Thénard, Guersant, etc.; ha recibido la consagración del tiempo: en el año 1829 obtuvo el privilegio de invención. VERDADERO CONFITE PECTORAL, con base de goma y de abalorios, conviene sobre todo a las personas delicadas, como mujeres y niños. Su gusto excelente no perjudica en modo alguno a su eficacia contra los RESFRIADOS y todas las INFLAMACIONES del PECHO y de los INTESTINOS.

PAPEL WLINSI

Soberano remedio

para la rápida curación de las afecciones del pecho, Mal de garganta, Bronquitis, Resfriados, Hemoptisis, de los Reumatismos, Dolores, Lumbagos, etc., 30 años del mejor éxito atestiguan la eficacia de este poderoso derivativo, recomendado por los primeros médicos de París. DEPÓSITO EN TODAS LAS FARMACIAS. — PARIS, 34, Rue de Seine.

ENFERMEDADES del ESTOMAGO

Pepsina Boudault

Aprobada por la ACADEMIA DE MEDICINA.

PREMIO DEL INSTITUTO AL D^o CORVISART, EN 1856.

Medallas en las Exposiciones internacionales de PARIS — LYON — VIENNA — PHILADELPHIA — PARIS 1867 — 1872 — 1873 — 1876 — 1878.

SE EMPLEA CON EL MAYOR ÉXITO EN LAS

DISPEPSIAS

GASTRITIS — GASTRALGIAS

DIGESTION LENTAS Y PENOSAS

FALTA DE APETITO

Y OTROS DESORDENES DE LA DIGESTION

BAJO LA FORMA DE

ELIXIR — de PEPSINA BOUDAULT

VINO — de PEPSINA BOUDAULT

POLVOS — de PEPSINA BOUDAULT

PARIS, Pharmacie COLLAS, 8, rue Dauphine y en las principales farmacias.

ENFERMEDADES del ESTOMAGO

PASTILLAS y POLVOS PATERSON

con BISMUTHO y MAGNESIA

Recomendados contra las Afecciones del estómago, Falta de Apetito, Digestiones laboriosas, Acidias, Vómitos, Eructos y Cólicos; regularizan las Funciones del Estómago y de los Intestinos.

Exigir en el rotulo a firma de J. PAYARD

Ath. DETHAN, Farmacéutico en PARIS

Las Personas que conocen las

PILDORAS DEL DOCTOR DEHAUT

DE PARIS

no titubean en purgarse, cuando lo necesitan. No temen el asco ni el cansancio, porque, contra lo que sucede con los demás purgantes, este no obra bien sino cuando se toma con buenos alimentos y bebidas fortificantes, cual el vino, el café, el té. Cada cual escoge, para purgarse, la hora y la comida que mas le conviene, según sus ocupaciones. Como el cansancio que la purga ocasiona queda completamente anulado por el efecto de la buena alimentación empleada, uno se decide fácilmente a volver a empezar cuantas veces sea necesario.

APIOL

de los D^{os} JORET & HOMOLLE

El APIOL cura los dolores, retrasos, supresiones de las Epocas, así como las pérdidas. Pero con frecuencia es falsificado. El APIOL verdadero, único eficaz, es el de los inventores, los D^{os} JORET y HOMOLLE.

MEDALLAS Exp^{te} Univ^{te} LONDRES 1862 — PARIS 1889

Par^{is} BRIANT, 150, rue de Rivoli, PARIS

LICOR LAVILLE GOTA

del D^o REUMATISMOS

Específico probado de la GOTA y REUMATISMOS, calma los dolores los mas fuertes. Accion pronta y segura en todos los periodos del acceso.

F. COMAR e HIJO, 25, Rue Saint-Claude, PARIS

VENTA POR MENOR.—EN TODAS LAS FARMACIAS Y DROGUERIAS

CARNE y QUINA

El Alimento mas reparador, unido al Tónico mas energico.

VINO AROUD con QUINA

Y CON TODOS LOS PRINCIPIOS NUTRITIVOS SOLUBLES DE LA CARNE

CARNE y QUINA: con los elementos que entran en la composicion de este potente reparador de las fuerzas vitales, de este fortificante por excelencia. De un gusto sumamente agradable, es soberano contra la Anemia y el Apocamiento, en las Calenturas y Convalecencias, contra las Diarreas y las Afecciones del Estómago y los intestinos.

Cuando se trata de despertar el apetito, asegurar las digestiones, reparar las fuerzas, enriquecer la sangre, entonar el organismo y precaver la anemia y las epidemias provocadas por los calores, no se conoce nada superior al **Vino de Quina de Aroud.**

Por mayor, en Paris, en casa de J. FERRÉ, Farm^a, 102, r. Richelieu, Sucesor de AROUD.

SE VENDE EN TODAS LAS PRINCIPALES BOTICAS.

EXIJASE el nombre y la firma **AROUD**

GARGANTA

VOZ y BOCA

PASTILLAS DE DETHAN

Recomendadas contra los Males de la Garganta, Extinciones de la Voz, Inflamaciones de la Boca, Efectos perniciosos del Mercurio, Irritación que produce el Tabaco, y especialmente a los Srs PREDICADORES, ABOGADOS, PROFESORES y CANTORES para facilitar la emision de la voz.

Exigir en el rotulo a firma de Ath. DETHAN, Farmacéutico en PARIS.

MEDICACION ANALGÉSICA

Solucion y Comprimidos DE EXALGINA DE BLANCARD

JAQUECAS

COREA

REUMATISMOS

DOLORES NEURALGICOS, DENTARIOS, MUSCULARES, UTERINOS.

El mas activo, el mas inofensivo y el mas poderoso medicamento

CONTRA EL DOLOR

PARIS, rue Bonaparte, 40

INDICE GENERAL

de los artículos, figurines, labores y demás materias que han aparecido en LA ÚLTIMA MODA durante el año 1893, ó sea en los números 261 al 313 inclusivos.

LOS GUARISMOS INDICAN EL NÚMERO DEL PERIÓDICO EN DONDE SE HALLA EL ARTÍCULO, FIGURÍN, LABOR, ETC., QUE SE MENCIONA.

TEXTO

Bellas Artes.— Juan de Madrid: La Exposición de bellas-arte, 261, 262, 264 y 265. Una obra de arte, 290. Enseñanza artística, 285.

Carnet de la Moda, por Clementina: en todos los números.

Conferencias del Doctor.— M. Corral: Los catarros gripales, 265. Dr. Alegre: Las palpitaciones, 267. Arte de vivir mucho tiempo, 269, 271, 272, 274 á 277, 279 á 283, 285 á 288, 290 á 293, 295 á 298, 301, 306, 309.

Concinnos útiles.— Daniel García: El tecador, 263. El peinado de los niños, 276. Juan de Madrid: Arte de empujarse, 276, 277, 279, 280, 286 á 288, 291, 292, 294, 295, 297, 299, 302.

Crónicas, por Blanca Valmont: en todos los números.

Crónicas del Abate.— A la luz de la lámpara, 261 á 280, 308 á 313. Ecos de primavera, 281 á 286. Crónicas de verano, 287 á 298. Ecos de otoño, 299 á 307.

Cuentos.— J. Duborff: Lo que la mujer quiere, 262. T. de C.: La fosforera, 270. F. Phasón: Los cinco dedos de la mano, 274. Lo que dice una aguja,

275. Andersen: El traje más magnífico del mundo, 277. Krysin: La madre, la hermana y la esposa, 286. Murgel: El collar de lágrimas, 291. El mayor tormento, 294. J. de Roure: Una novela realista, 298.

Curiosidades, por Daniel García: Las libreas, 272. Los días de fiesta, 285. El velocípedo casero, 286. Los perfumes, 296. El palacio de la mujer en la exposición de Chicago, 300.

Explicación de los grabados En todos los números.

Libros nuevos, por Juan de Madrid: 268 y 270.

Modas para caballeros, por Mario Lara: 288.

Pasatiempo, por Sibila: en todos los números.

Poesías.— A. Arac: Séptima palabra, 273. Puerte y Brisas: María al pie de la cruz, 273. J. Valdelmar: El album de retratos, 295.

Preguntas y respuestas, por la Secretaría: en todos los números.

Recetas culinarias.— Pimientos al natural, 268.

Recetas de la mujer casera.— Para conocer la falsificación del vinagre, 272. Para dejar como nuevo el encaje negro, 281. Para encerar los pisos de madera, 287. Para hacer mazapán, 310. Para quitar las manchas de fruta, 293. Para quitar las manchas de grasa en la seda ó lana, 293. Tinta para los sellos de cauchuc, 295. La miel empleada en lugar del azúcar, 309.

Recetas del Doctor.— Para curar el resfriado de cabeza, 271.

Semana Santa.— A. R. Chaves: El drama del Calvario, 273.

Vida práctica, por Mario Lara: Las tres preguntas, 261 á 269. El album de las confidencias, 273. Un proyecto y una pregunta, 278 y 283. Las españolas juzgadas por un francés, 281. El concurso, 284, 286, 289 á 306, 308, 311 y 312. Nueva pregunta, 312.

Vida social.— Usos, costumbres y ceremonias, por D. García. Las invitaciones, 270. El cotillón, 271. El pañuelo, 274.

Folleto de LA ÚLTIMA MODA.— Retratos de mujeres, por Julio Nombela.

Mater dolorosa, 261 á 270. **El primer millón,** 270 á 282. **El coche del diablo,** 283 á 313.

Retratos contemporáneos.

Miss Maud Gonne, 274. Duques de York, 292. Guy de Maupassant, 292. Berta Honoré Palmer, 300.

Piezas de música.

José M. Guervós: *Barcarola* y *el fá sostenido*, 263. Rafael Lorente: *Iruñaka*, *mszurca* para piano, 306.

Mobiliario y ornamentación.

Angulo de dormitorio, 285. Angulo de salón, 272. Cama Imperio, 285. Cortinajes para balcón, 272. Estudio de pintora, 311. Interior de gabinete, 285. Jardinerías, 262 y 271. Mesa de bambú, 302. Mesita oriental, 302. Pouf, 297. Silla para sala de casa de campo, 295. Silla de tijera, 295. Tocador, 268.

FIGURINES

Trajes para señoras y señoritas.— En todos los números.

Batas, 266, 267, 283, 298, 306 y 310. Cubre-polvo, 288. Delantales, 291. Deshabillés, 261 y 282. Esclavinas, 274, 278, 282, 288, 302, 305, 309 y 313. Impermeable, 306. Mangas, 263, 282, 284, 286, 288. Matinées, 266, 275, 279, 282, 298, 303, 304 y 312. Salidas de teatro, 310 y 312. Trajes de amazona, 298. Trajes de baño, 289, 293 á 295. Trajes de novia, 275, 289 y 306.

Trajes para niñas.— 262, 263, 265, 266, 270, 272, 274 á 276, 278, 279, 283 á 291, 293 á 297, 299, 300 á 312. Delantales para niñas, 281, 291, 304 y 313.

Trajes para niños.— 272, 274 á 277, 281 á 284, 286, 288, 293 á 295, 300 á 302, 304 á 306, 309.

Trajes de primera comunión.— Para niña, 272, 275, 277, 280. Para niño, 275.

Trajes de máscara.— Aldeana de Caux, 263. Aldeana-fantasia, 264. Aldeana rusa, 264. Dominó fantasia, 264. Golondrina, 264. Ordenanza de Telégrafos, 263. Pierrette, 266. Rococó, época María Teresa, 264.

Lencería.

Juegos de ropa interior, 287 y 30. Lencería para niño de un mes á un año, 282, 289 y 309. Trajes para bautizo, 309. Camisas de día, 262, 282, 287 y 308. Camisas de dormir, 276, 282, 301, 304 y 308. Corbatas, 272, 287, 293 y 295. Corsé, 290. Cubre-corsé, 262, 300, 301 y 308. Enaguas, 262 y 267. Faldas interiores, 282 y 290. Pantalones, 262, 267, 287 y 308.

Peinados.

Para niños, 276. Para niñas, 284 y 291. Para señoritas, 296, 298, 309 y 313. Para señora joven, 291. Peinados de diario, 268. De novedad, 273. Duquesa, 275. Para baile, 268. Para comida, 279, 296 y 300. Para soirée, 263, 268, 285, 296 y 300.

Sombreros.

Para señoras y señoritas. En todos los números. Para niñas, 281, 283, 289, 297 y 311. Para niños, 283 y 309. Capotas.— 265, 279, 280, 300, 306 y 310. Gorras de mañana, 310 y 312. Corbatas, 272 y 300. Tocas, 280 y 302. Adornos para sombreros, 310. Formas de sombreros, 286 y 289.

Accesorios.

Abanicos, 307. Adornos sobrepuestos, 284 y 311. Alfilerones para sombrero, 281. Bos, 267. Cinturón, 302. Cuellos, 267, 274, 285, 287, 292, 301, 309 y 311. Gola de encaje, 298. Joyas fantasia, 302. Plastrones, 267, 272 y 287.

Figurines acuarela.

En los números 261, 266, 270, 274, 279, 283, 290, 294, 298, 302, 307 y 311.

Hojas de patrones.

En los números 262, 267, 271, 275, 280, 287, 292, 300, 304, 309 y 313. Patrón cortado de blusa, 282.

ASUNTOS VARIOS

Cursos teórico prácticos de bordado.— En blanco, 267 y 269. De bordado oriental, 279 y 290. De cadeneta, 283 y 284.

Cremos de labores.— Abecedario á punto de cruz, 276 y 286. Cenefas para bordar en cañamazo, tcallas y mantelería y cenefa para bor-

dar al realce en toallas, 305.

Colección de *Enlaces* para bordar en pañuelos y servilletas con algodones de colores, L-M á L-Y, 265. L-Z á M-J,

269. M-L á M-Y, 273. M-Z á N-H, 278. N-I á N-U, 284. N-V á O-F, 289. O-G á O-R, 293. O-S á P-D, 297. P-E á P-O, 301. P-Q á Q-A, 310.

LABORES

Acericos, 276, 290, 297 y 301. Almohadones de tapicería, 282, 294, 307 y 312. Asiento de tapicería para silla, 308. Atributo religioso, 310. Idem para paño de altar, 268.

Baberos, 275 y 289. Banda de tapicería, 312. Biombo bordado al pasado, 312. Bolsas al crochet, 280, 286, 293, 294 y 301. Bolsa Luis XIII, 297. Bolsa porta-monedas, 284. Bolsita de red, 264. Bolsita Jockey, 299. Bolsita ridículo, 312. Botitas bordadas para niños, 264 y 299. Brazal para primera comunión, 276.

Cabecera de butaca, 294. Cabecera

de sofá ó canapé, 305. Caja acerico, 297. Caja para papel de cartas, 303. Calendario de pared, de marcuetería, 281. Canastilla para huevos, 265. Canesús de camisa de día, 266 y 270, 277, 297, 298 y 307. Cantimplora, 287. Capricho para pañuelos, 295. Cartera para agujas, 264. Cartera para tafetán inglés, 280. Casulla bordada, 303.

Cenefas: De tul bordado, 292; oriental, 264; para almohadas, 296 y 300; para bordar al realce, 305; para bordar con aplicaciones y sedas, 277; para bordar con soutache, 262; para bordar en cañamazo, 305; para camisa de caballe-

ro, 272; para encaje Renacimiento, 272; para gorro de caballero, 274; para mantelería de refresco, 306; para ropa de recién nacido, 292; para ropa exterior de niño, 281; para sábanas, 273; para tapetillo, 284; para toallas, 268 y 305; sobrepuesta y ejecutada con torzales, 264.

Centros: de acerico, 296; de caja, 295 y 296; de cortinillas de Sagrario, 285; para cuadro de colcha, 288 y 300.

Cepillo para tejidos de seda, 291. Cestilla para servir el pan, 261. Cestillos para la labor, 262, 291 y 307. Cigarrera rústica, 269. Cofia de dormir, 300. Cor-

tina con entredoses y puntilla, 312.

Cuadros: al crochet, 278; bordado á punto de cruz, 272; de colcha, 303; de guipure cosido, 271; de malla, 272; de nansú bordado á la inglesa, 263; de tul bordado y crochet, 274.

Cubiertas: de devocionario, 288; de sachet, 264; de secante, 264. Cubre-bandejas, 290. Cubre-caloríferos, 269. Cubre-fruteros, 284 y 292. Cubre-meridiana, 308. Cubre-teclado, 270.

Cuellos: al crochet, 286 y 289. Cuello frivolité, 300. Cuna portátil, 276 y 289. Chaponas bordadas, 275 y 297.

Entredoses: al crochet, 270, 275, 277

y 295; bordado con algodones de colores, 303; de guipure, 283; para almohadas, 287; para traje de niño, 291.

Escudo para esquina de pañuelo, 291.
Esquinas: de almohadón, 295; de pañuelo, encaje Richelieu, 265; para bordado oriental, 299; para bordar cenefas de ropa de cama, 304; para bordar con seda rizada, 299; para bordar con soutache, 270.—Estuche de bolsillo, 276.

Festones: de almohada, 299; de camisas, 297 y 304; de pantalones, 264 y 281; de pañuelos, 295; de ropa interior, 268 y 302; de ropa de niños, 262; de sábanas, 268, 305 y 309. Festón-puntilla para sábanas ó almohadas, 295. Fondo de platillo para palmatoria, 300; de velillo para edredón, 287.

Gorro de caballero, 303. Guarniciones: bordada á la inglesa, 361; de bordado Richelieu, 290; de encaje Richelieu, 267, de ventana, 299; para bajo de falda, 287; para ropa de niño, 281; para sábanas y almohadas, 287.

Jardinera al crochet, 300. Jardinera para salón, 271.

Lambrequin para chimenea, 272. Limosneras, 275 y 293. Limpia-plumas, 281, 283 y 286.

Manta para viaje, 308. Marcador de juego, 297. Mesita jardinera, 262. Mitones de crochet, 295.

Motivos: al crochet, 285 y 290; bordado, 264; de tapicería, estilo Luis XIII, 283; para tapetito, 308.—Musiquero fantasía, 292.

Pantallas: 267, 283 y 299. Para bugía, 274; para globo de lámpara, 264 y 281.—Papelera bordada, 268. Pañuelo con aplicación sobre tul, 308. Pañuelo de encaje inglés, 288. Pechera de camisa, 291 y 297. Petaca bordada 268. Platillo para lámpara, 280. Plumero, 297. Porta-cartas, 295. Porta-periódicos, 275. Porta-retratos, 291, 297 y 307. Pouf para salón, 297.

Puntillas: al crochet, 262, 267, 271, 274, 276, 279, 281, 285, 289, 299 y 308; de malla, 268 y 278; de frivolidé, 269; imitación guipure, 293; Renacimiento, 292.—Puntos de fondo para mantelería de refresco, 306.

Ramo de violetas, 263. Relojeras, 270, 277 y 303.

Sachet para pañuelos, 264. Saquitos de labor, 266. Idem porta-gemelos, 267. Secante bordado, 299. Servilleta para té ó refresco, 261. Silla para sala de casa de campo, 295. Silla de tijera, 295. Store á la italiana, 273.

Tapa de cartera estilo japonés, 308. Tapetillo para mesa oriental, 302. Tocador Duquesa, 268.

Velillos: de butaca, 266, 269 y 292; para taburete de piano, 297.—Vide-poché, 280, 290 y 307.

Zapatillas bordadas, 277.

Marcas para sábanas.

Nombres.—Angela, 271. Antonia, 267. Carolina, 279. Casimira 271 y 309. Castora, 300. Dolores, 262. Elvira, 272. Enriqueta, 313. Felipa, 304. Felisa, 280 y 304. Filomena, 275. Herminia, 292. Hortensia, 267. Jacoba, 285. José 292. Josefina, 287. Juana, 295. Lucrecia, 293. Magdalena, 285 y 300. Pascuala, 296. Pilar, 265. Virginia, 287.

Enlaces.—A-A, 299. A-B, 299; A-C, 303. A-D, 303. D-M, 271. E-G, 277. G-I, 275. H-I, 297. J-V, 262. L-N, 268. M-P, 267 y 280.

Cifras.—A, 267, 273, 301 y 308. B, 273, 302 y 310. C, 275, 278, 287 y 305. D, 263, 268, 275 y 278. E, 264, 277 y 280. F, 280, 283 y 285. G, 269, 290 y 295. H, 281, 294, 295 y 299. I, 264, 284 y 296. J, 264, 268, 291, 303 y 304. K, 304. L, 272, 295 y 309. M, 272 y 298. N, 277 y 304. O, 277 y 309. P, 281 y 311. Q, 281. R, 288. S, 288. T, 291. U, 291. V, 303. X, 303.

Marcas para almohadas y almohadones.

Nombres.—Adoración, 296; Amalia, 311; Amanda, 268; Asunción, 288; Aurora, 275; Braulia, 302; Camila, 288; Casilda, 276; Catalina, 286; Concha, 271; Delfina, 262; Elisa, 309; Eloisa, 280; Enriqueta, 289; Fermina, 309; Francisca, 291; Gregoria, 288; Herminia, 295; Inés, 301; Jacinta, 306; Julia, 266; Laura, 290; Luis, 294; Luisa, 264 y 299; Mariana, 282; Martina, 309; Maximina, 292; Melicio, 282; Natalia, 272; Nicolasa, 304; Rafaela, 268; Ricardo, 298; Teodora, 284; Umbelina, 288; Virginia, 300.

Enlaces.—A-C, 278; B-C, 281; C-J-L, 270; C-J-O, 296; C-N, 305; L-R, 290; M-T, 270.

Cifras.—A, 308; C y D, 285; E y F, 288; G y H, 293; I y J, 300. M y N, 313.

Marcas para pañuelos.

Nombres.—Adela, 295; Adrián, 305; Albina, 289; Alda, 262; Alejandra, 280 y 288; Alejandro, 271 y 277; Amelia, 308; Amparo, 280; Anita, 285; Antonia, 267 y 291; Aurelia, 262; Aurora, 300 y 305; Avelina, 262; Balén, 309; Candelaria, 299; Candelas, 264 y 293; Cándida, 272 y 304; Carmela, 29; Carolina, 271 y 274; Casimira, 267; Casta, 295; Castora, 271; Catalina, 274; Cecilia, 303; Cecilio, 303; Ceferina, 304; Cele, 272; Celsina, 274; Claudio, 281; Concha, 274; Crisóstomo, 267; Cristina, 267 y 296; Delfina, 287;

Dolores, 300; Eduardo, 288; Elena, 262; Elfa, 262; Elvira, 292; Emilia, 277; Esperanza, 289; Eugenia, 292 y 294; Felisa, 308; Fermín, 309; Flora, 302; Francisca, 263 y 307; Gloria, 288; Gracia, 291; Gregoria, 299; Guadalupe, 303; Guillerma, 299; Guillermina, 277; Herminia, 294; Hortensia, 292; Ignacia, 309; Inés, 263; Isabel, 292; Jacoba, 291; Jacinta, 267 y 268; Javier, 267 y 300; Jerónimo, 281; Juan, 296 y 302; Juana, 281. Justa, 265. Justo, 274. Leandro, 288. Leocadio, 295. Lola, 274. Loreto, 272 y 302. Lucila, 291. Luis, 264, 267 y 291. Magdalena, 299. Manolita, 262. Manuel, 262 y 309. Marcial, 303. Margarita, 268. María, 285 y 295. María Josefa, 262. Marta, 292. Martina, 291. Mercedes, 275. Miguel, 262. Nicolasa, 288. Nieves, 270 y 292. Paca, 304. Paula, 281. Paulina, 269, 295 y 300. Pedro, 264. Pepa, 291. Pepito, 285. Pía, 274. Pío, 274. Rafaela, 299. Raimunda, 296. Ramiro, 264. Ramona, 278. Ricardo, 271. Rosa, 288. Rosendo, 307. Rufina, 288 y 292. Rufo, 299. Sagrario, 304. Salvador, 300. Saturnina, 275. Segunda, 275. Severa, 299. Socorro, 303. Sofía, 268. Teodora, 275. Theolinda, 262. Tomasa, 278. Umbelina, 277. Vicenta, 291. Virginia, 268.

Enlaces.—A-C, 263, 290 y 313. A-P, 275. A-S, 280. B-J, 308 y 312. C-Ch, 281. C-H, 277 y 285. C-J, 295. C-L, 267 y 295. C-N, 282, 303 y 312. C-P, 303. C-R, 277. C-R-U, 272. C-S, 301. C-T, 265 y 291. C-U, 267. C-Y, 268, 299 y 305. C-Z, 298. D-L, 295. E-F, 272 y 308. E-M, 299. F-H, 294 y 308. F-L, 263 y 295. F-R, 276. G-N, 271. H-J, 310. H-T, 279. J-Ch, 280. J-N, 289 y 295. J-S, 287. L-M, 309. L-N, 298. L-O, 309. L-P, 265, 301 y 308. L-Q, 277. L-R, 278. M-S, 273 y 277. N-R, 287 y 291. N-Z, 280. O-T, 273. P-R, 277. P-T, 309. P-W, 308. R-S, 303. S-Y, 295.

Cifras.—A á O, 286. P á Z, 287.—A á E, 285. F á I, 295. J á N, 293.—A, 304. C, 262 y 269. F, 305 y 309. J, 291. K, 284. L, 268 y 304. M, 306 y 312. P, 280, 304 y 305. R, 288 y 313. S, 262 y 282. T, 230.

Marcas para ropa interior.

Nombres.—Beatriz, 268. Berta, 268. Carmen, 230. Celso, 286. Clotilde, 271. Gabriela, 268. Justa, 275. Lola, 286. Petronila, 271. Ramón, 288 y 294. Ricardo, 299 y 300. Teresa, 295.

Enlaces.—A-C, 267. A-E, 300. A-F, 272. A-T, 271. C-I, 271. C-M, 301. C-N, 277. C-P, 293. C-S, 287. C-U, 283. C-Y, 311. D-E, 300. D-E-S, 303. D-J, 272. D-O, 298. D-T, 267. E-O, 293. E-S,

275. F-O, 310. F-S, 291. J-N, 267. L-M, 292. L-N, 272. L-O, 271 y 288. L-P, 268, 271, 300 y 303. L-T, 305. M-P, 292. N-P, 277 y 300. N-R, 295. O-S, 298. P-R, 280. R-Z, 303. S-T, 288 y 292. S-U, 268.

Cifras.—A á N, 296.—A, 272 y 311. B, 277. C, 281 y 303. E, 269. F, 281. G, 310. J, 310. M, 267, 268, 290, 295, 299 y 311. N, 267, 292 y 296. O, 260, 292 y 304. P, 266, 292, 295, 296 y 304. R, 295. S, 304 y 309. T, 275. U, 267. V, 303 y 311. Z, 275.

Marcas para toallas.

Nombres.—Blasa, 277. Cecilia, 279. Constancia, 276. Engracia, 291. Faustina, 276. Gabriel, 269 y 299. Gloria, 267. Jacoba, 277. Julio, 269. Laurentina, 274. Lorena, 267. Lucía, 281.

Enlaces.—A-B, 308. A-P, 309. B-F, 275. C-L, 293. C-N, 266. C-S, 263. C-T, 271. E-N, 311. E-R, 291. F-P, 275. F-T, 231. H-M, 275. J-R, 300 y 303. J-S, 266. M-M, 307. M-O, 307. L-U, 287. N-P, 304. N-S, 287. R-S, 311.

Marcas para manteles.

Nombres.—Julio.

Enlaces.—A-E, 265 y 283. A-J, 265. C-V, 288. E-H, 264. H-S-S, 308. J-M, 292. J-V, 296. R-S, 279. S-T, 292.

Cifras.—G y H, 299. L y M, 260. O y P, 271. Q y R, 272. S, 280. T, 264 y 280. U, 263, 269 y 284. V, 269 y 284. Y y Z, 291.

Marcas para servilletas.

Enlaces.—A-B, 306. L-P, 291. M-K-V, 308. R-S, 279.

Cifras.—A y B, 277. E y F, 289.

Marcas para centro de caja ó sachet.

Nombres.—Carlota, 281. Recuerdo, 281.

Marcas para fundas de silla.

Enlaces.—R-C, 313.

Marcas para paños de limpieza.

Enlaces.—I-M, 292. L-C, 313. L-M, 292. L-O, 281. N-P, 300 y S-S, 281. Cifras.—A, 281 y 309. B, 281. E, 296. H, 300. M, 303.

